

## Bibliotecas y Humanidades Digitales: un nuevo espacio para la educación y la investigación desde la mirada digital y tecnológica

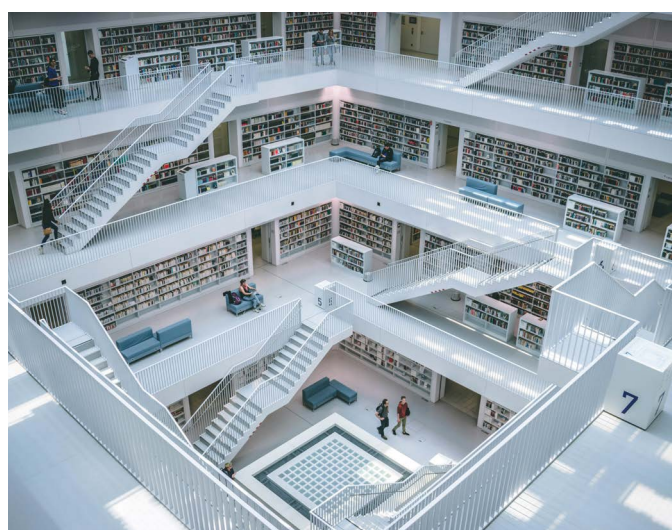
Beatriz Garrido-Ramos | Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5138](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5138)>

Desde sus orígenes, la biblioteca ha sido un espacio destinado a la cultura, con una clara función social y educativa. El nacimiento de la escritura y del libro sin duda marcó la historia de estos espacios, que con el paso de los siglos fueron desarrollándose; y la biblioteconomía fue otro hito y punto de inflexión en dicha evolución.

La biblioteca es en sí misma un espacio cultural, un centro y punto de encuentro con un fuerte componente social. A este respecto Carrión Gutiérrez (2002) y Orera (1998) establecieron una tipología o clasificación de estos espacios en la que destacaba el componente social: ello es debido a los fondos y servicios que ofrecen y al tipo de usuarios a los que sirven.

Además de ese componente social debemos recordar que dependiendo del tipo de espacio en el que nos



Biblioteca Pública de Stuttgart (Alemania) | foto Gabriel Sollmann

encontremos hablaremos, por ejemplo, de una biblioteca pública, infantil, especial, especializada, privada, etc. o incluso de una *biblioteca digital* (atendiendo al tipo de soporte), virtual (refiriéndose a la ubicación en línea) o híbrida (con fondos digitales y en formato impreso).

Y es en este punto donde debemos plantear la importancia del componente digital al que nos referíamos previamente. Lo digital ha irrumpido con fuerza en nuestras vidas hasta llegar a ser parte de nosotros mismos, una auténtica prolongación “artificial”. Ello es posible gracias a la conformación de una verdadera cultura digital (Garrido-Ramos y Méndez-Martínez 2021) y cibercultura (Joyanes 1997; Lemos 2018) que junto a las *Humanidades Digitales* (Garrido-Ramos 2021) requiere y se sirve de nuevas tecnologías, herramientas, metodologías de análisis, adquisición de competencias digitales, entre otros, para su correcto consumo (en el caso de la cultura digital y la cibercultura) y desarrollo (en las Humanidades Digitales).

Igualmente, el marco teórico-metodológico de las Humanidades Digitales ha pasado de ser una mera etiqueta (Rodríguez-Yunta 2013) a consolidarse progresivamente en el campo de las ciencias sociales, las humanidades, la biblioteconomía y las ciencias de la documentación en nuestro país. Todo esto se traduce en la aparición de nuevos perfiles profesionales (híbridos) que poseen conocimientos técnicos y humanísticos, como sucede con los humanistas digitales.

La reflexión conduce por tanto a centrar nuestra mirada en lo digital y, con relación al tema que nos ocupa, concretamente en las bibliotecas digitales. Esta tipología, como se deduce, y a diferencia de la biblioteca tradicio-



En las bibliotecas aparecen nuevos perfiles profesionales (híbridos) que poseen conocimientos técnicos y humanísticos | foto geralt

nal, se adapta en mayor medida a la sociedad del siglo XXI, altamente tecnológica y exigente, que demanda cada vez más documentos e información y lo solicita en el menor tiempo posible.

La posibilidad que brinda la tecnología, como sucede por ejemplo con la *digitalización*<sup>1</sup> (según la RAE “registrar datos en forma digital”), ha resultado de gran utilidad: en primer lugar, a las propias bibliotecas (también podrían incluirse los archivos), puesto que ha contribuido a la preservación y conservación documental así como a una difusión social y cultural masiva; y en segundo lugar, para los/as usuarios/as, puesto que ha traído consigo una serie de beneficios como es la accesibilidad a los documentos desde cualquier parte del mundo, la posibi-

lidad de compartir información de una forma más sencilla y rápida, trabajar en un formato estandarizado, etc. Se genera así un nuevo conocimiento, aspecto que, junto con la accesibilidad, son fundamentales en el terreno de las Humanidades Digitales.

El soporte digital y las colecciones digitales, como sucede en los museos y otras instituciones, cada vez son más demandadas por los/as usuarios/as que, en su mayoría, son nativos/as digitales y hacen uso de la tecnología a diario.

No cabe duda de que la sociedad actual tiene a su disposición una cantidad enorme de información –como nunca antes había tenido– gracias, entre otros aspec-

tos, al citado componente digital y al uso de la tecnología. A esta última han recurrido las bibliotecas y otros organismos e instituciones para mejorar sus servicios, contribuir a la difusión cultural y, por ende, a la educación de las futuras generaciones. En definitiva, este es el camino hacia un nuevo espacio cultural de debate y reflexión por el que apuesta la sociedad hipertecnológica del siglo XXI.

## NOTAS

1. Según el *Manifiesto de las Humanidades Digitales*, presentado en el THATCamp de París en mayo de 2010, “por Humanidades Digitales se entiende una ‘transdisciplina’ portadora de los métodos, dispositivos y perspectivas heurísticas relacionadas con procesos de digitalización en el campo de las Ciencias Humanas y Sociales”.

## BIBLIOGRAFÍA

- Carrión Gutiérrez, M. (2002) *Manual de Bibliotecas*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez
- Dacos, M. (2011) Manifiesto de las Humanidades Digitales/ THATCamp de París 2010. *Hypotheses*, 26 de marzo de 2011. Disponible en: <https://tcp.hypotheses.org/318> [Consulta: 06/05/2022]
- Garrido-Ramos, B. (2021) Cibercultura y Humanidades Digitales como medios de construcción de conocimiento y aprendizaje colaborativo en red. En: Blanco Pérez, M. (coord.) *El progreso de la comunicación en la era de los prosumidores. Sección II. Narrativas*. Madrid: Dykinson, pp. 570-586 (Conocimiento Contemporáneo; 19)
- Garrido-Ramos, B. y Méndez-Martínez, J.A. (2021) La Cultura Digital como forma de empoderamiento: Cibercultura y Humanidades Digitales, nuevas perspectivas para la Investigación y difusión cultural en el Siglo XXI. *Revista de Investigación*, n.º 25, pp. 36-42
- Joyanes, L. (1997) *Cibersociedad, los retos sociales ante un nuevo mundo digital*. Madrid: McGraw-Hill
- Lemos, A. (2018) Cibercultura y movilidad: una era de conexión. *Razón y palabra*, n.º 100, pp. 107-133
- Orera, L. (1998) *Manual de Biblioteconomía*. Madrid: Síntesis
- Rodríguez-Yunta, L. (2013) Humanidades Digitales, ¿una mera etiqueta o un campo por el que deben apostar las ciencias de la documentación? *Anuario ThinkEPI*, n.º 7, pp. 37-43
- RAE [Real Academia Española] (2022) *Digitalizar*. Disponible en: <https://dle.rae.es/digitalizar> [Consulta: 16/04/2022]